



Boletín mensual

Momento Económico

(nueva época)

Contenido:**Presentación** 1
Genoveva Roldán**Obama y su informe a la nación: la realidad detrás de la retórica** 3
Alejandro Álvarez Béjar**América Latina: balance de 2013 y perspectivas económicas para 2014**
Alejandro López**La Economía Mexicana 2013-2014** 18
Josefina Morales

Boletín MOMENTO ECONÓMICO, año 4, núms. 40, 41 y 42, Diciembre de 2013, Enero y Febrero de 2014, es una publicación mensual editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, México, D.F., a través del Instituto de Investigaciones Económicas, Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad de la Investigación en Humanidades, Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, México, D.F., www.iiiec.unam.mx, tel. (55) 56230115, correo electrónico: bomotec@unam.mx Editor responsable: Dra. Genoveva Roldán Dávila, Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del título 04-2011-030212053900-203, ISSN 1605-5675, responsable de la última actualización de este número: María de Jesús Cervantes Hernández, Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad de la Investigación en Humanidades, Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, México, D.F., www.iiiec.unam.mx, tel. (55)56230115. Fecha de última modificación: 28 de febrero de 2014.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos aquí publicados siempre y cuando se cite la fuente completa.

Números 40, 41 y 42 México, D.F., Diciembre 2013, Enero y Febrero 2014

PRESENTACIÓN

Estos dos primeros meses del año se han presentado informes y pronósticos sobre la economía mundial, la de Estados Unidos (EU), de los países de la zona euro así como

mo de otras economías avanzadas y de los países no desarrollados. De los cuales destaca una suerte de confianza en su mejoría, sustentada en lo fundamental en la recuperación que observan en las grandes potencias económicas. Así lo sostiene el Fondo Monetario Internacional en sus “Perspectivas de la economía mundial AL DÍA”, del pasado 21 de enero, en el cual se prevé una mejoría para 2014-15. Sin embargo, cuando se hace el recuento de los riesgos a la baja como resultado de fragilidades en la consolidación fiscal, a las vulnerabilidades asociadas al deterioro de la calidad del crédito y al aumento de las salidas de capitales, enfriamientos cíclicos, la posibilidad de nuevas caídas de las primas por riesgo de la deuda pública de las economías de la zona del euro, así como las dificultades financieras de los “mercados emergentes” ante los anuncios de mayo de 2013 sobre el retiro paulatino del estímulo monetario en EU, que los precios de las acciones no se recuperan del todo, que los rendimientos de muchos bonos soberanos han registrado pequeñas subidas y que algunas monedas se han visto sometidas a presiones. En fin, que ante tal enumeración, resulta absolutamente válido cuestionar el optimismo que se vislumbra, así como la capacidad del capitalismo a nivel mundial, regional y nacional de controlar estas vulnerabilidades y que esté en puerta una nueva era de crecimiento.

Por el contrario autores como Stiglitz hablan de resultados “deprimientes” y que si bien la economía se logra librar de una Gran Depresión II, ello ha estado acompañado de un gran malestar entre los ciudadanos de las economías avanzadas, situación que no se espera que se remonte en 2014. En su artículo “El gran malestar continúa” (*Project Syndicate*, 18 de febrero, 2014), señala que tan sólo en EU, ha continuado la disminución, al parecer inexorable, de la media de los ingresos; en el caso de los trabajadores masculinos, han bajado hasta niveles inferiores a los alcanzados hace más de 40 años. La problemática del desempleo, las renovadas políticas de austeridad, la probable contracción que resulte de la reducción de las compras de activos a largo plazo por la Reserva Federal, no sólo en ese país y la desaceleración del crecimiento de los países “emergentes”, nos ofrecen un panorama poco alentador, en cuanto a la superación del crisis iniciada en 2008 y que ya cumplió un lustro. Los pronósticos oficiales en cuanto a la economía mexicana, una vez más, se inclinan por la versión optimista de la recuperación estadounidense y sus respectivas consecuencias positivas para el país. Apostando no al crecimiento de la demanda interna, sino de la externa y, apuntando, que los resultados de las reformas estructurales no serán visibles en el corto plazo.

En este Boletín nos inclinamos por un optimismo bien informado, sustentado en la fortaleza cultural de la amplia mayoría de la sociedad mexicana, así

desarrollo aplicado desde hace más de tres décadas con resultados mediocres, por todos reconocidos; pero ante los cuales poco se reflexiona sobre su origen y se acude a profundizar las políticas económicas que han agudizado aquellos resultados. De ahí que en este número los artículos que presentamos están orientados por una perspectiva heterodoxa en cuanto al desenvolvimiento de los principales acontecimiento económicos y muy reflexiva frente al optimismo, poco fundado, que nos ofrecen las investigaciones referidas al inicio de esta Presentación.

Se inicia con la investigación de Alejandro Álvarez Béjar, profesor de la Facultad de Economía, UNAM, que tituló “Obama y su Informe a la Nación: la realidad detrás de la retórica” en la que toma como referente el Informe a la Nación presentado por el presidente Barack Obama, también sesgado por el “optimismo”, para avanzar en un análisis sobre las condiciones reales de la economía estadounidense. Se reflexiona sobre las políticas educativas en busca de mayor competitividad, las cuales corren el riesgo de que ante la búsqueda de que los alumnos no sigan la educación superior, sino que estén listos para trabajar en empleos anunciados como de “alta tecnología”, se avance hacia la configuración de un mercado laboral con escaso nivel educativo que sólo tendrá acceso a empleos peor pagados que los actualmente existentes. Otra contradicción que observa es el hecho de que la banca comercial no está cumpliendo con su función prestamista; así como los riesgos que acompañan el Acuerdo Transpacífico (TPP) y el TTIP (*Transatlantic Trade and Investment Partnership*), para los trabajadores de estos países y los beneficios que estos acuerdos significarán para las trasnacionales estadounidenses.

El segundo artículo “América Latina: Balance de 2013 y perspectivas económicas para 2014”, elaborado por Alejandro López Bolaños, integrante del GACEM, parte de la consideración de que las causas de la crisis siguen sin resolverse debido a que la banca internacional y los grandes capitales trasnacionales se han reconcentrado y exigido rescates con fondos públicos, trasladando los costos de la crisis a la clase trabajadora. Aborda las condiciones del crecimiento económico en la región, las de la inversión extranjera directa y de los empleos y salarios. Considera que en el 2013, la mayoría de las economías latinoamericanas observaron un estancamiento y una fuerte presión sobre los sistemas cambiarios; como resultado de que el crecimiento sustentado en la bonanza de las materias primas es endeble y que el modelo de desarrollo no debe basarse en la sobre explotación de los recursos naturales y de la mano de obra.

Por último, en cuanto a México, Josefina Morales, integrante del GACEM, nos presenta la investigación titulada “La economía mexicana 2013-2014”. Aborda las llamadas reformas estructurales y demuestra que los resultados del primer año de gobierno, no cumplen con las expectativas planteadas. De tal manera que las posibilidades de crecimiento se redujeron mes a mes y por el contrario, lo que se observó fue el desplome del ritmo de la actividad económica a menos de un tercio del registro el año previo, al pasar de 3.8% en 2012 a 1.1% en el 2013, lo que es equivalente a un incremento cero del PIB per cápita. Un análisis meticuloso de las diversas variables de la economía nacional, le permiten concluir que para 2014 no se puede esperar que se restablezca el sendero de un crecimiento sostenido, así como tampoco observa una recuperación sólida de la economía mundial.

GENOVEVA ROLDÁN DÁVILA

COORDINADORA

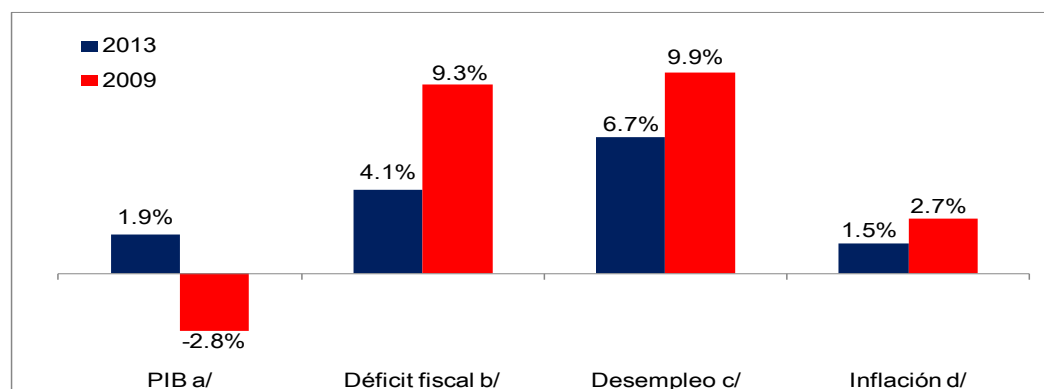
OBAMA Y SU INFORME A LA NACIÓN: LA REALIDAD DETRÁS DE LA RETÓRICA

Alejandro Álvarez Béjar
Facultad de Economía, UNAM

En su Informe a la nación, presentado ante el Congreso el 28 de enero pasado, el presidente de Estados Unidos (EU), Barack Obama, pintó un panorama lleno de optimismo sobre la economía estadounidense, solamente matizado por el incómodo reconocimiento de que la participación en el ingreso nacional del decil 10% más rico ha venido creciendo muy fuerte, en tanto que la del 10% más pobre se ha estancado. El mensaje político más importante, que el Congreso debe tener acuerdos bipartidistas y con el ejecutivo, vino acompañado de la amenaza: donde eso no se pueda, el ejecutivo impulsará la agenda “pertinente”.

El recuento ahí planteado resulta impecable: el déficit público como porcentaje del PIB ha seguido bajando desde 2009 y ya llevan más de la mitad del ajuste de 4.5 trillones (millones de millones) de dólares que se había planteado como clave para sanear las finanzas públicas, con una mezcla de recortes presupuestales y reivindicando, más que aplicando, mayores impuestos para el 1% más rico de la población. En 2013, el déficit representó sólo 4.1% del PIB, mientras que en 2009 fue de 9.3%. En la gráfica 1 se observa el mejoramiento de algunos indicadores económicos con respecto a 2009.

Gráfica 1. Estados Unidos, variables económicas seleccionadas



a/ Tasa de variación; b/ Porcentaje del PIB; c/ Porcentaje de la población activa; d/ Variación promedio anual del índice de precios al consumidor. Fuente: State of the Union, <http://www.whitehouse.gov/sotu>

El déficit público como porcentaje del PIB ha seguido bajando desde 2009 con una mezcla de recortes presupuestales y reivindicando, más que aplicando, mayores impuestos para el 1% más rico de la población

Pero no sólo eso: se crearon casi seis millones de nuevos empleos, en 2013 se compraron más autos estadounidenses que en los últimos cinco años y se importó la menor cantidad de petróleo de los 20 años previos. El mercado de vivienda está en plena recuperación, el de valores repunta y los propietarios de casas, los pacientes de hospitales y los consumidores, dijo Barack Obama, gozan de mejores protecciones. En esas condiciones, la tarea de nuestra generación, comentó nuevamente el Presidente, es encender la verdadera máquina del crecimiento económico estadounidense, el ascenso y progreso de la clase media.

Y rubricando ese dulce mensaje, el gobierno sube el salario mínimo federal de 7.25 a 10.10 dólares la hora, tomando en cuenta que ya 21 estados de Estados Unidos tienen tasas de salario mínimo más altas que las del federal. La gran promesa es construir esa clase media con empleos de alta tecnología y bien pagados, con iniciativas en la manufactura, en la energía, en la infraestructura y en la vivienda. Esos serán los espacios para crear y expandir los nuevos empleos.

Pero eso, mencionó B. Obama, “sólo sería posible si capacitamos a los jóvenes estadounidenses en nuevas habilidades con un nuevo entrenamiento”. Su estrategia propone comenzar con la educación pre-escolar, pues resulta que menos de tres de cada 10 niños de cuatro años están inscritos en programas de alta calidad. Y resulta que la mayoría de los padres de clase media no pueden pagar “unos pocos cientos de dólares semanales”, para inscribir a sus hijos en pre-escolares privadas.

Es ahí donde debe actuar el gobierno federal, para asegurar que cada joven con diploma de preparatoria vaya encaminado desde muy chico en la senda de un nuevo tipo de empleo. Se trata de emular la estrategia de Alemania, donde sus adolescentes salen listos para trabajar justo al terminar la educación preparatoria. De modo que el gran desafío es rediseñar las escuelas preparatorias para “una economía de alta tecnología”. Y la propuesta concreta es: desplegar asociaciones público-privadas entre colegios, empresarios y gobierno, para enfocar el currículum en ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas; la realidad escueta de la propuesta: buscar que los alumnos no sigan la educación superior, sino que estén listos para trabajar en empleos anunciados como de “alta tecnología”, pero con ese nivel educativo en realidad serán empleos peor pagados que los previamente existentes.

Para que los niños sigan en las escuelas, se propone otorgar mejores créditos fiscales, más becas y mejores préstamos, pero ahora, empujando por el otro lado a una disminución significativa de las cuotas de las escuelas privadas, mediante una ley que premie a las que tengan mejor calidad y accesibilidad en términos de los montos que cobran. Esas serán las escuelas que podrán contar con cierto tipo de ayuda federal.

Como ejemplo de lo que se busca, el Presidente estadounidense mencionó que en los últimos tres años se crearon 500 000 empleos manufactureros de nuevo tipo, por los renovados impulsos de empresas como Caterpillar (productora de maquinaria pesada y agrícola), Ford (automotriz) y Apple (computadoras). Y el reforzamiento del desarrollo de la producción de alta tecnología está basado en otro pilar: el impulso a los institutos de innovación, que serán ejes manufactureros y centros globales de empleo de alta tecnología, sobre la base de asociaciones público-privadas entre los departamentos de Defensa y Energía, y las grandes empresas.

El declive y deterioro de la infraestructura debe enfrentarse, según el mandatario, con otro esfuerzo gubernamental significativo, pues se trata de un área clave para el despliegue de la competitividad del conjunto de la economía, aparte de que el mantenimiento y la reparación de la misma es una fuente de empleos también muy importante. Se destaca que hay comunidades golpeadas por la reestructuración económica y por la recesión, auténticos bolsones de pobreza urbana y rural, con muchos jóvenes desempleados a los que hay que poner a trabajar. Ahí las tareas son claras: reconstruir casas abandonadas o suburbios degradados, dando facilidades crediticias para los negocios que quieran invertir y contratar trabajadores para eso.

Pese al maravilloso panorama configurado mediante el despliegue de programas gubernamentales de estímulo económico, es evidente que la banca comercial no está cumpliendo su función de prestamista, porque en el sector de vivienda el propio Obama reconoce que no hay crédito, incluso para familias con una buena historia crediticia y pese a que las

**El Acuerdo
Transpacífico (TPP)
es una maniobra
comercial para
segmentar
economías dentro
de la zona del
Pacífico,
conteniendo el
avance de China en
Asia y en América
Latina**

tasas hipotecarias están cerca de su nivel más bajo de los últimos 50 años, lo que indicaría un bajo nivel de hipotecas vencidas.

Para mantener el combate a la pobreza y fortalecer la posición externa de EU en su batalla por la hegemonía global, el mandatario plantea la necesidad de concluir el Acuerdo Transpacífico (TPP, por sus siglas en inglés) y lanzar próximamente el TTIP (*Transatlantic Trade and Investment Partnership*). Aquí está la piedra en el zapato de sus relaciones con el Congreso, pues Obama quiere conseguir la Autoridad para Promover el Comercio (TPA, por sus siglas en inglés), que significa que en ese tema, el Congreso tendría un debate severamente limitado y sin posibilidad de hacer enmiendas. La vía rápida de aprobación no será fácil, dadas las experiencias con otros acuerdos comerciales, como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Aunque el récord de aprobaciones ha sido impresionante, pues cada vez que los intereses estratégicos de EU entran en juego, el Congreso acaba por someterse.

De modo que, la estrategia de combate a la desigualdad del ingreso puede verse como la cáscara que envuelve a la maniobra más dura y difícil de tragar: la continuidad y profundización de los acuerdos de libre comercio, ahora en escala formidable, anunciando que nuevamente, millones de empleos estarán en peligro en América del Norte (no sólo en EU) y con alta probabilidad de que la mayoría de los trabajadores encontrarán sus salarios disminuidos.

El Acuerdo Transpacífico se anuncia como un tratado de libre comercio masivo, pues involucra a 12 países que representan aproximadamente 40% de la economía global. Se ha denunciado como un acuerdo favorable a las trasnacionales estadounidenses, porque tiende a debilitar las regulaciones ambientales y la libertad de información en Internet, y a generalizar el esquema en el cual las corporaciones pueden meter juicios contra los gobiernos que estorben sus planes de ganancias, y el endurecimiento de los derechos de propiedad intelectual seguramente traerá precios más altos en los medicamentos.

Desde el punto de vista geopolítico, es una maniobra comercial para segmentar economías dentro de la zona del Pacífico, conteniendo el avance de China en Asia y en América Latina, además de frenar a Brasil como líder regional. Pero también, se trata de una forma de impulso a la agenda de cambios que no ha podido imponer EU dentro de la

Organización Mundial de Comercio. Los avances en energía, información y salud, además de la enorme secrecía en que se han desarrollado las negociaciones comerciales, hacen que no se pueda esperar nada bueno para los trabajadores, para los países menos desarrollados, para las libertades democráticas y para la lucha contra el cambio climático.

Respecto a esto último, la estrategia del Presidente está claramente estipulada en su Informe a la nación: persigue una propuesta bipartidista para encontrar una solución de mercado al cambio climático, la amenaza explícita, si no hay acuerdo, es que el ejecutivo tomará medidas. No basta reconocer que ya no tiene sentido dar cuenta de la gravedad del cambio climático, pues es una realidad que pasó del debate de los expertos, al comentario diario de grandes masas de población. Pero el predominio de las estrategias de mercado quita mucha credibilidad al alcance real de las propuestas.

Barack Obama parece confiar en el impulso económico por medio del progreso tecnológico, en unos casos, coligado a la producción de autos más eficientes y de carbón “más limpio”, así como al auge del gas natural, al que vincula con la generación de electricidad menos contaminante y con una mayor independencia energética de EU. Pero asociado a eso, refrenda que la desregulación del petróleo y del gas natural, además de la investigación y el desarrollo tecnológicos, son las piedras de toque para que sean catalogados como combustibles más limpios. No ofrece, en concreto, más que disminuir a la mitad, en los próximos 20 años, la energía desperdiciada en hogares y oficinas. Cambio técnico para mejorar la eficiencia energética, desregulación y asociaciones público-privadas son las fórmulas neoliberales que nos tienen actualmente arrinconados.

Detrás de la retórica distributiva, reitera el mismo recetario neoliberal, corregido y aumentado. Y ni siquiera en materia de política migratoria se perciben vientos frescos, pues ahí también se reiteraron los lugares comunes: fortalecer la seguridad con la patrulla fronteriza, disminuir los cruces ilegales, endurecer la legalización fortaleciendo la ruta para conseguir una ciudadanía responsable (aprendizaje duro para respetar

**Detrás de la
retórica
distributiva,
Barack Obama,
reitera el mismo
recetario
neoliberal,
corregido y
aumentado**

la ley), con algunas medidas difusas orientadas a acelerar el periodo de espera para conseguir una inmigración legal. Por eso decimos, hay que ver la realidad, no dejarse llevar por la retórica.

AMÉRICA LATINA: BALANCE DE 2013 Y PERSPECTIVAS ECONÓMICAS PARA 2014

Alejandro López
Integrante del GACEM

En septiembre de 2014 se cumplirán seis años del estallido de la crisis financiera internacional. Con el paso de este periodo, las causas de la crisis siguen sin resolverse debido a que la banca internacional y los grandes capitales trasnacionales se han reconcentrado y exigido rescates con fondos públicos, trasladando los costos de la crisis a la clase trabajadora, esto ha impedido una verdadera recuperación de la economía mundial, situación de la cual no son ajenas las economías de América Latina (AL). Por esta razón, los acontecimientos económicos, políticos y sociales que se susciten en la región, estarán vinculados con el devenir de la crisis y la anémica recuperación de la economía de Estados Unidos (se registra un mayor crecimiento, pero el desempleo es más elevado si se compara con los niveles previos al inicio de la recesión), sin que ello implique revertir la situación de crisis global.

Crecimiento económico

El crecimiento es una condición indispensable, más no suficiente, para detonar un mayor nivel de desarrollo en la sociedad. En este indicador, se fincan las esperanzas de conseguir mayor bienestar, atraer inversiones y generar empleos, por ello se insiste en las bondades del rápido crecimiento y preocupa a los organismos internacionales que se realicen las reformas

de libre mercado necesarias que permitan dinamizar la economía y con ello, tasas de crecimiento elevadas. En realidad, desde hace más de tres décadas el desarrollo impulsado por el crecimiento de la economía es una materia pendiente en América Latina a pesar de las reformas ya llevadas a cabo y que en algunos casos (como el mexicano), se han profundizado particularmente en el último año.

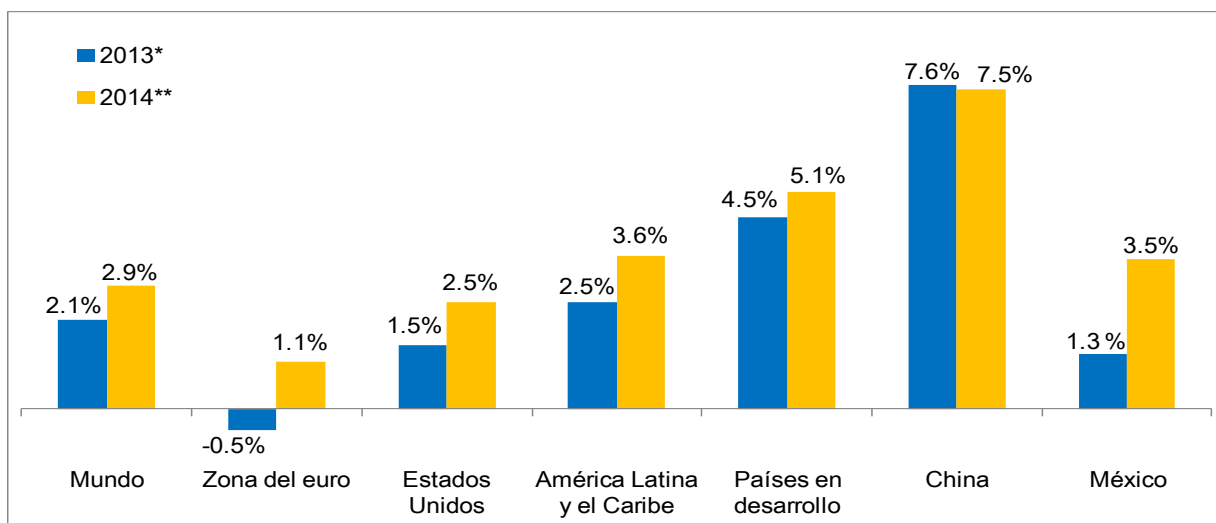
La región mantuvo en 2013 un crecimiento superior al promedio mundial, al de la zona del euro y de Estados Unidos; pero por debajo del estimado para los llamados países en desarrollo y China; el año anterior, la tasa de crecimiento para AL fue de 2.6%, menor a la registrada en 2012 cuando se ubicó en 3.1%; en 2011 el crecimiento fue de 4.4%, en 2010 la región creció 5.9%, luego de una caída de 1.5% en 2009. Para la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), las causas del desempeño económico de 2013 son el menor dinamismo de la demanda externa, una mayor volatilidad financiera y la caída del consumo. Las importaciones crecieron y las exportaciones se estancaron, lo cual generó un déficit en cuenta corriente equivalente a 2.5% del PIB cuando un año antes el coeficiente era de 1.8%. La volatilidad financiera se exacerbó ante los anuncios y cambios de la política monetaria de Estados Unidos y los programas de compra de activos anunciados por la Reserva Federal (Fed), además de la parálisis del sector público estadounidense, luego de no alcanzar un acuerdo en el presupuesto gubernamental. El consumo creció 3.5% en 2013, pero un año antes lo hizo a una tasa de 4%, esta caída responde al comportamiento del empleo y de los salarios que se mantuvieron estancados.

Para el 2014 el indicador de crecimiento se proyecta en 3.2%, de acuerdo al *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2013*, dado a conocer por la CEPAL. Destaca el caso de México, la segunda economía más importante de la región, pues creció 1.3%, cifra por debajo del promedio latinoamericano, lo cual reafirma el largo estancamiento de la economía que desde hace 30 años no crece más de 2% en

**México
creció 1.3%, cifra
por debajo del
promedio
latinoamericano, lo
cual reafirma
el largo
estancamiento de
la economía desde
hace 30 años**

promedio cada año a pesar de las reformas neoliberales instrumentadas. Para 2014, la trayectoria del conjunto de las economías latinoamericanas es proyectada en la misma dirección (véase la gráfica 1).

Gráfica 1. Crecimiento real del PIB en países y regiones seleccionadas



*Estimación; **Proyección

Fuente: CEPAL, *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2013*.

No debe olvidarse que entre 2003 y 2007 (el llamado “lustró de oro” de la región), el crecimiento que alcanzó un promedio anual de 4.7% se sustentó en los ingresos extraordinarios por el alto costo de las materias primas, las llamadas *commodities* (petróleo, oro, cobre y alimentos entre otras), las cuales tuvieron una alta demanda en el mercado internacional, fundamentalmente por el mayor consumo de dichas mercancías en China e India. La actividad productiva de AL está sustentada en gran parte en la extracción y venta de petróleo crudo, minerales, maquila y productos agropecuarios cuyo precio de mercado está sujeto a las especulaciones de los mercados financieros internacionales, a la par que se observa un mayor peso del comercio, la industria automotriz, las telecomunicaciones, la construcción y el sector financiero en la economía de la región.

El denominado “lustró de oro” en realidad reflejó la debilidad estructural de AL para mantener un crecimiento económico de largo plazo. El nuevo patrón de acumulación predominante en la región ha impuesto una tendencia de mayor penetración del capital

extranjero, el cual exige más precarización y explotación de la fuerza de trabajo y de los recursos naturales, acentuando la condición periférica y dependiente de las economías latinoamericanas a los ciclos de auge de los principales socios comerciales y de las economías que transforman en bienes de capital e intermedios los recursos extraídos de América Latina.

Como se mencionó anteriormente, los especuladores utilizaron como refugio de sus inversiones a las llamadas *commodities* las cuales permitieron alcanzar tasas de crecimiento al alza, pues sus precios mantuvieron un incremento sostenido hasta 2012. De acuerdo con la información que aporta la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD por sus siglas en inglés), el precio promedio del barril de petróleo durante 2007 fue de 72 dólares y para 2012 se vendía a 94 dólares; el cobre pasó de 6 631 dólares por tonelada métrica en diciembre de 2007 a 7 967 dólares en diciembre de 2012; el oro tenía un precio de 833 dólares por onza en 2007 y cerró el año 2012 con una cotización de 1 675 dólares por onza.

El problema es que las decisiones de los especuladores y la caída en la dinámica de crecimiento de la economía de China (y en consecuencia en el nivel de consumo de estos insumos dentro del gigante asiático) terminaron afectando a los precios de dichas mercancías. Por estos motivos, es que la apuesta por un crecimiento basado en las materias primas es riesgosa y de corto plazo sin que ello permita atacar los problemas estructurales de desigualdad, concentración de la riqueza y precariedad social y laboral que afectan a Latinoamérica, pues la reducción de la pobreza en la región ha sido insuficiente para erradicar la marginación de amplios sectores que incluso están fuera del umbral de desarrollo mínimo indispensable.

Además, diversos análisis han dado a conocer que 2014 será un año negativo para las *commodities*, principalmente el petróleo y el oro, pues ante la aparente recuperación mundial, el energético mantiene una sobreoferta que llevará su precio a la baja, mientras que el metal ha dejado de ser el refugio-inversión de los especuladores con una caída al cierre de 2013 de 28% en su precio internacional.

La apuesta por un crecimiento basado en las materias primas es riesgosa y de corto plazo sin que ello permita atacar los problemas estructurales de desigualdad, concentración de la riqueza y precariedad social y laboral que afectan a Latinoamérica

En las primeras semanas de 2014, ante la expectativa de una tasa de crecimiento al alza en Estados Unidos y el retiro gradual de los programas de estímulo a los mercados instrumentados por la Fed, los capitales especulativos han comenzado a buscar refugio fuera de las economías latinoamericanas, las cuales enfrentan presiones cambiarias tal como sucede en Argentina, en donde la devaluación alcanza 23% en lo que va del año luego de sostener durante meses una intervención del banco central con el propósito de mantener el tipo de cambio sobrevaluado.

Es muy probable que en fechas futuras las repercusiones de esta devaluación se generalicen en el resto de las economías de la región ocasionando serias presiones sobre sus sistemas cambiarios ante el anuncio de la Fed de recortar la compra de sus bonos. México deberá poner mucha atención a este proceso, pues el ingreso de capitales está sustentado en los flujos especulativos que adquieren deuda pública. Al inicio de 2014, la tenencia de valores gubernamentales en manos de extranjeros representa 36% del total de los valores emitidos, en el cierre de 2009, el porcentaje de valores en poder de no residentes era de 13%, lo cual debe considerarse como un riesgo futuro en el manejo de la deuda pública.

Atracción de inversiones

Los últimos tres años registraron flujos históricos en la inversión extranjera directa (IED) que ingresó a América Latina, ante este hecho, los promotores del libre mercado insisten en la necesidad de mayor apertura comercial y la privatización de las empresas públicas restantes con el presunto interés de mejorar las oportunidades de negocios que atraigan mayores inversiones en la región. La IED entrante en la región al cierre 2013, alcanzó un monto de 294 000 millones de dólares (mdd), equivalentes a 20% de la IED mundial, un incremento de 17% con respecto a 2012.

La economía brasileña recibió 63 000 mdd, mientras que en México llegaron 38 000 mdd, de los cuales 18 000 millones son resultado de la venta de la emblemática cervecera Grupo Modelo al grupo empresarial belga AB Inbev, la mayor cervecera del planeta. La economía mexicana fue la economía latinoamericana que más invirtió en el

en el exterior, un monto aproximado de 3 700 mdd salieron de México como IED hacia otras economías, aunque la cifra es significativamente menor a los 25 600 mdd que abandonaron el país en el año 2012.

En la primera mitad de 2013, Brasil fue identificado como una nación emergente en la cual el sector financiero-empresarial tiene un futuro alentador, pues dentro de las 500 empresas más importantes de AL, 210 firmas tienen su sede en Brasil y generan 44% de las ventas totales de los corporativos más importantes de la región. Pero las manifestaciones de junio de 2013 en el marco de la Copa de las Confederaciones dejaron ver lo que Antunes y Braga (“Los días que conmovieron a Brasil. Las rebeliones de junio-julio de 2013”, *Herramienta*, número 53, año XVII, Buenos Aires Argentina, 2013) describen como el desmoronamiento del modelo brasileño, un esquema basado en dos direcciones: la primera es el aumento de los gastos sociales y, la segunda, la reproducción de la ortodoxia rentista y fuertes incentivos al agronegocio, ante la ausencia y omisión de una reforma agraria.

El ritmo de crecimiento económico empujado por el alza en los precios de las *commodities*, encubrió que la aparente formalización del mercado laboral y mejora en el salario mínimo en Brasil se sustentaron en un aumento de la flexibilización de la fuerza de trabajo, además de la decadencia en el mantenimiento del transporte público, así como de la salud y educación. Estos aspectos fueron el detonante de las manifestaciones que evidenciaron las carencias y fallas del modelo de desarrollo brasileño.

Para el cierre de 2013 el país “ejemplar”, consecuencia de las reformas estructurales aprobadas, es México, y se insiste en los medios de comunicación oficialistas que dichas reformas son el camino para alcanzar crecimiento, estabilidad y atraer inversiones que detonarán la generación de empleo. Se menciona que los trabajos legislativos que modificaron sustancialmente la Constitución, permitirán subsanar la desaceleración iniciada en 2012 y que se prolongó hasta 2013, la cual es

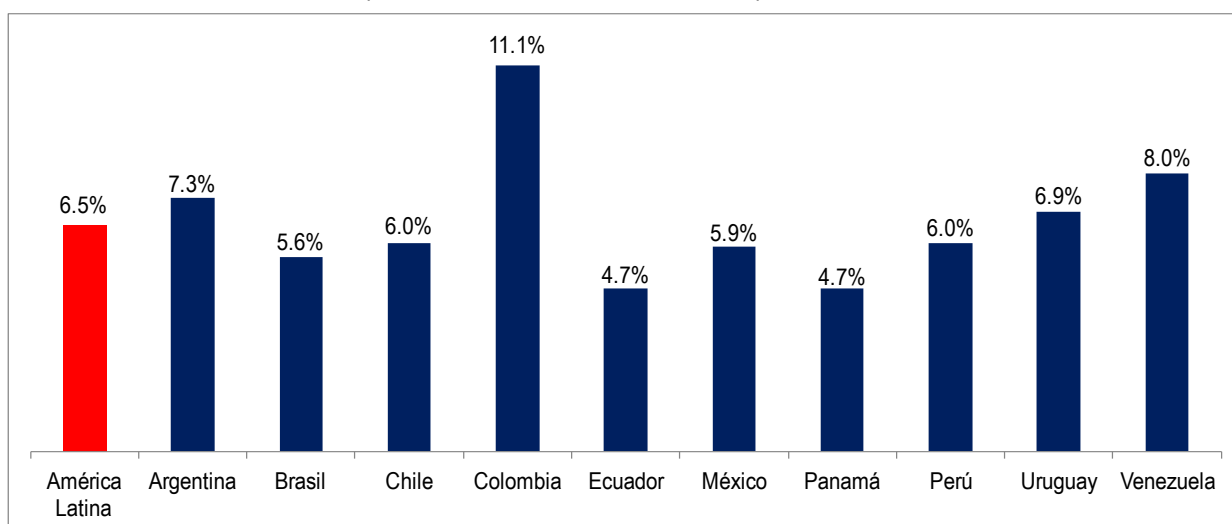
La economía mexicana fue la economía latinoamericana que más invirtió en el exterior, un monto aproximado de 3 700 mdd salieron de México como IED hacia otras economías

señalada como “normal” pues hubo un cambio de gobierno. La aprobación de las reformas sin lugar a dudas da certidumbre al sector empresarial pues se abaratan los salarios al mismo tiempo que se avanza en la apropiación de bienes y recursos públicos para beneficio del empresariado privado, pero ello no representa una mejora en las condiciones de vida de la población, por el contrario, las reformas aprobadas en México profundizarán la desigualdad, la pobreza, las condiciones de informalidad en el empleo y la apropiación de recursos naturales por parte del sector privado nacional y extranjero. Las experiencias de Brasil y México son el ejemplo de que el crecimiento y auge de la clase dominante latinoamericana requiere de las concesiones otorgadas por el Estado para apoderarse y enriquecerse con el usufructo de los bienes públicos.

Empleo y salarios

En el mundo hay 202 millones de personas desempleadas al cierre de 2013, de los cuales 14.8 millones están en América Latina. Para la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el desempleo de la región ha caído a niveles mínimos históricos al ubicarse en 6.5% al tercer trimestre de 2013; el indicador registra 7.6% en Estados Unidos y 12.3% en la zona del euro en el mismo periodo. La tasa de desempleo más elevada se registra en Colombia (11.1%) y las más baja en Panamá y Ecuador, ambos países con 4.7% de desempleo como lo muestra la gráfica 2.

Gráfica 2. Tasas de desempleo urbano al tercer trimestre de 2013, países seleccionados de América Latina



Fuente: OIT. *Panorama Laboral 2013. América Latina y el Caribe*

El informe *Panorama Laboral 2013. América Latina y el Caribe* de la OIT menciona que, a pesar del estancamiento económico de la región, la tasa de desempleo es baja y da cuenta de que al menos 130 millones de trabajadores están ocupados en condiciones de informalidad, es decir, entre seis y siete de cada 10 trabajadores de la región no tienen ninguna cobertura de seguridad social, ni de salud o de pensiones. El alto número de personas empleadas en la informalidad es lo que reduce las tasas de desempleo. Además, hay casi otro tercio de trabajadores que siendo parte de la economía formal, incluso como trabajadores del Estado, se encuentran en la informalidad por la ausencia de prestaciones sociales y de contratos dado el carácter eventual de sus empleos. El informe destaca que América Latina y el Caribe necesitan crear 43.5 millones de empleos durante los próximos 10 años para mantener las tasas de desempleo por debajo de 7%, sin dejar de señalar la importancia de que estas fuentes de trabajo sean abiertas en su mayoría en el sector formal.

En el caso del salario medio real del empleo formal se registró un raquítico aumento de 1%, mientras que en los salarios mínimos fue de 2.6%. El mayor incremento de las remuneraciones medias se dio en Chile (4.1%) seguido de Paraguay (3.2%), mientras que la principal caída se gestó en Venezuela (-4.4%) explicado por el proceso inflacionario que se vive en este país. En México, el indicador referido creció 0.1%, mientras que Brasil, Colombia y Uruguay registraron 2%, 2.8% y 1.2%, respectivamente.

Las bajas remuneraciones y la falta de seguridad social y pensiones para la mayoría de la población latinoamericana son causales de pobreza. La CEPAL (*Panorama Social de América Latina 2013*) ha dado a conocer que en la región 164 millones de personas son pobres (27.9% de la población), de las cuales 66 millones son pobres extremos. México es el único país en el cual aumentó la pobreza alcanzando a 57 millones de mexicanos, equivalentes a 51% de la población del país.

Conclusiones

En el 2013 las economías latinoamericanas no lograron recuperar la senda de crecimiento que significó el denominado “lustró de oro”, y en la mayoría

América Latina y el Caribe necesitan crear 43.5 millones de empleos durante los próximos 10 años para mantener las tasas de desempleo por debajo de 7 por ciento

de los casos se observa un estancamiento y una fuerte presión sobre los sistemas cambiarios. El crecimiento sustentado en la bonanza de las materias primas no es permanente, y los resultados económicos del año anterior demuestran que el modelo de desarrollo latinoamericano no debe basarse en la sobreexplotación de los recursos naturales y de la mano de obra.

Para los analistas de los organismos financieros internacionales, que América Latina recupere su senda de crecimiento en el 2014, dependerá de profundizar las reformas estructurales y de una mayor disciplina macroeconómica.

Pero este tipo de medidas conllevan una mayor dependencia de la región pues las reformas propuestas acentúan la financiarización de la economía, las nuevas modalidades de privatización de empresas estatales mediante los esquemas de asociaciones público-privadas y la redistribución de la renta en beneficio de los corporativos privados, mientras el verdadero futuro de la mayoría de los habitantes de la región se debate en la violencia y el crimen organizado, el desempleo, la precariedad del trabajo y la falta de oportunidades para prosperar en un región llena de riquezas naturales, sociales y culturales pero superexplotada por el gran capital; riquezas que son capaces de generar 97 grandes millonarios (integrantes de la lista de la revista *Forbes*) mientras se mantiene una mala calidad de vida en millones de latinoamericanos. Además, la firma de nuevos acuerdos de libre comercio encabezados por Estados Unidos plantea una mayor subordinación de algunas economías latinoamericanas con respecto a la potencia del norte.

La polarización de los proyectos económicos se agudiza ante la avanzada y profundización del neoliberalismo. En los meses por venir, se hará cada vez más evidentes que las causas del subdesarrollo latinoamericano van más allá de los ciclos de la economía mundial, haciendo necesaria la reflexión sobre el devenir de las nuevas fases de la crisis y sus efectos para los países de América Latina.

El proceso de integración latinoamericano quedó sin un liderazgo claro luego de la muerte de Hugo Chávez y el subsecuente proceso electoral que mantuvo a Venezuela en el centro de los análisis políticos y sociales durante 2013. En el transcurso del año 2014 se realizarán siete elecciones presidenciales, además en Brasil se celebrará el campeonato

mundial de fútbol que ha sido severamente cuestionado ante la desatención a problemas sociales muy graves y el incremento en el precio del transporte público, aspectos que afectan a un porcentaje importante de la población de dicho país. En el caso de las elecciones presidenciales, tres mandatarios buscarán su reelección (Dilma Rousseff en Brasil, Juan Manuel Santos en Colombia y Evo Morales en Bolivia), mientras que José “Pepe” Mujica (Uruguay), Laura Chinchilla (Costa Rica), Mauricio Funes (El Salvador) y Ricardo Martinelli (Panamá) tendrán un sucesor o sucesora.

Estos procesos electorales son de gran trascendencia para una región con diversos proyectos políticos y económicos, división que en la mayoría de los casos fue orquestada por el gran capital trasnacional y los grupos empresariales dominantes, quienes han intervenido directa y escandalosamente en procesos electorales de años previos como es el caso de lo acontecido en Paraguay y Honduras, países en los que se impusieron gobiernos luego de golpes de Estado, cuando los intereses de la clase empresarial se vieron afectados, dejando de lado a los procesos democráticos con tal de preservar sus intereses de clase.

**Las causas del
subdesarrollo
latinoamericano
van más allá de los
ciclos de la
economía
mundial**

LA ECONOMÍA MEXICANA 2013-2014

Josefina Morales
Integrante del GACEM

El primer año del nuevo gobierno con el retorno del PRI, partido oficial en el poder durante las últimas seis décadas del siglo XX, se anunció con grandes promesas de un pacto político firmado por las tres organizaciones partidarias mayoritarias, que planteaba la realización de las reformas estructurales, neoliberales, pendientes.

El Pacto por México firmado al día siguiente de la toma de posesión del nuevo gobierno, 2 de diciembre de 2012, estableció 99 acuerdos, 40 de ellos para el crecimiento económico, el empleo y la competitividad. Las reformas se plantean para alcanzar mercados competitivos en sectores estratégicos como telecomunicaciones, transporte, servicios financieros y energía, y así promover el desarrollo de la ciencia y la tecnología para alcanzar en este rubro un gasto equivalente a 1% del producto interno bruto.

La primera reforma fue la laboral, aprobada en noviembre de 2012, último mes de la transición de gobierno, cuyo objetivo fundamental es bajar el costo del trabajo al multiplicar y legalizar el *outsourcing* y abaratar el despido unilateral de los trabajadores.

En abril de 2013 se aprobó la Estrategia Nacional de Energía que parte del mercado para elaborar un diagnóstico y las líneas de acción. No considera al sector energético como estratégico al sustituir la autosuficiencia nacional por la administración del mercado; la concepción del mercado anula la soberanía nacional, la propiedad de la nación de los recursos energéticos y de reserva exclusiva para la producción estatal, para reducir la actividad pública a la promoción y, a lo más, la regulación del mercado energético. Asimismo, reconoce el mayor crecimiento de la demanda de los energéticos, la insuficiente producción nacional de gas y petroquímicos y las deficiencias de la infraestructura, entre otros problemas.

A partir de esta estrategia se aprobó una contrarreforma constitucional que cambió el derecho público, histórico, de la nación sobre los recursos energéticos, la propiedad originaria sobre el petróleo para garantizar, fundamentalmente, al capital privado extranjero y, en algunos casos, a los monopolios privados nacionales, su participación en el festín

petrolero, en el saqueo de la riqueza nacional, en la industrialización petroquímica, empezando por las refinerías que nunca se construyeron durante los gobiernos panistas que recibieron cuatro veces los recursos que llegaron durante el auge petrolero de 1979-1985, en la infraestructura de ductos y en la venta al público de la gasolina, que anteriormente fue concesionada a los amigos del poder.

La reforma financiera abrió paso a la banca de inversión, sin mayor regulación, ignorando la experiencia de la crisis del 2008-2009 en Estados Unidos; se propone impulsar la banca de desarrollo pero sólo como una banca de segundo piso, pretende una mayor bancarización del país pero facilita el castigo a la morosidad de los préstamos del consumo en los que la mayoría de la población ha incrementado su participación.

Del Mexican Moment al Saving Mexico

Las reformas comprometidas en el pacto, se declaraba una y otra vez, garantizarían el crecimiento económico, controlarían la inflación y hasta bajarían los precios de los energéticos y facilitarían la creación del empleo. La reforma de las telecomunicaciones combatiría a los monopolios, a los poderes fácticos; la reforma financiera y hacendaria combatiría la informalidad, promovería el crédito barato y obtendría mayores recursos fiscales para compensar la disminución que generará la privatización de los energéticos; la reforma educativa, sólo de tinte laboral, elevaría la calidad de la educación y, tal vez, atacaría la corrupción sindical a partir de la detención y enjuiciamiento de su dirigente, que desde 1990 y hasta el año anterior mantuvo el control del sindicato.

Los resultados del primer año de gobierno no cumplieron ninguna expectativa planteada en la Ley de Ingresos y en el presupuesto. La promesa de crecimiento fue reduciéndose mes a mes y la terca realidad mostró el desplome del ritmo de crecimiento a menos de un tercio del registrado el año previo, al pasar de 3.8% en 2012 a 1.1% el año pasado, lo que es equivalente a un crecimiento cero del PIB per cápita.

La inversión total disminuyó significativamente y el grave retraso en el ejercicio de la inversión pública influyó en el pobre desempeño. La inversión total apenas si representaba 21.9% del PIB en 2012, la privada

La promesa de crecimiento fue reduciéndose mes a mes al pasar de 3.8% en 2012 a 1.1% el año pasado, lo que es equivalente a un crecimiento cero del PIB per cápita.

incluyendo la extranjera, realizó en ese año 75.3% y la pública 24.7% de la total.

La inversión fija bruta reportó una caída de 1.8% durante los primeros 11 meses de 2013, en construcción una mayor de 5.4 y en maquinaria y equipo una menor (2.9%), explicada por el crecimiento en la importación de equipo de transporte que aumentó 6.3%, mientras la nacional en este rubro se desplomó 6%. Por el contrario, la inversión extranjera directa (IED) se duplicó y sobrepasó los 38 000 millones de dólares, el país fue el receptor número 12 en la estadística mundial. Este notable incremento se debió a la venta del Grupo Modelo, por más de 18 000 millones de dólares, lo que continúa el traspaso de empresas mexicanas al capital extranjero iniciado desde la venta de Aurrerá a Walmart, la banca al capital español y estadounidense y la venta de las siderúrgicas a capital hindú y argentino, entre otras.

El indicador global de la economía a noviembre de 2013 registró un crecimiento nulo, de cero por ciento, con respecto a noviembre del 2012; en las actividades terciarias un crecimiento de 1% y una contracción en las actividades primarias de -3.8%. El reporte de la actividad industrial a diciembre, registra una caída global del sector de 0.7%, dado que la manufactura creció 1.4% y compensó en algo la caída de 3.7% en la minería no petrolera y de 4.5% en la construcción. Hay que tener presente que este último sector en 2012 representó 7.5% del PIB y empleaba a 5.9 millones de trabajadores.

El sector petrolero registró una caída de 1.2%, mayor en el volumen de la producción (5%) y en el valor de las exportaciones (6.2%). El volumen de extracción registrado fue 8% menor respecto del más alto registrado en 2008 por 2.8 millones de barriles diarios.

En la manufactura el crecimiento fue, otra vez, precario y desigual. Al tercer trimestre se registraban caídas en la industria de minerales no metálicos, en metálicas básicas, asociadas estrechamente a la construcción, y en imprenta y muebles. El indicador global de la economía de noviembre registró, además, pérdida en la industria química y en prendas de vestir. Las ramas exportadoras en manos del capital extranjero fueron las de mayor crecimiento: 20.8% la fabricación de productos de computación y comunicación y 7.2% la automotriz.

La desigualdad regional del crecimiento se agravó con los desastres naturales provocados por los huracanes Ingrid y Manuel, cuyo impacto económico y social fue muy severo en Guerrero y Michoacán al afectar las inundaciones al turismo, la infraestructura, el transporte y el comercio. En Guerrero y en Colima todos sus municipios fueron declarados zona de desastre y 77% de los de Tamaulipas.

En el tercer trimestre se inició una recuperación en la región centro, que incluye Guanajuato, Querétaro y Puebla, y en la zona sur; el empleo creció en la primera 0.64% y en la centro norte 0.6%, incremento este último menor al registrado en el mismo periodo del año anterior. Contribuyó a ello el aumento de la manufactura, donde la automotriz es la más importante actividad en esas regiones.

La burbuja del sector inmobiliario que representa 12.3% del PIB estalló desde los primeros meses del año pasado. Este sector en el mercado de valores representado por el índice *Habita*, tuvo un desempeño de alta volatilidad: alcanzó un máximo entre 2005 y 2008 con índices superiores a los 650 puntos, cuando había empezado en 2000 con 100 puntos. En 2013 registró una drástica caída de 215.16 puntos en enero a 41.74 en diciembre. Las dos más grandes desarrolladoras, Geo y Urbi, cayeron en concurso mercantil a mediados del año para seguir operando y en septiembre salieron del mercado de valores. El número de créditos hipotecarios disminuyó 11.4% en los primeros 10 meses del año, según Bancomer, mayormente en el sector público. Esta crisis se muestra en pequeñas ciudades y municipios relativamente cercanos a las principales zonas metropolitanas en donde las desarrolladoras ofrecieron viviendas a sectores populares, apoyadas por los organismos públicos, el Infonavit y el Fovissste, y ahora están abandonadas, porque nunca tuvieron la infraestructura urbana necesaria o los trabajadores no pudieron continuar pagando la hipoteca.

La Bolsa Mexicana de Valores en su conjunto cerró 2013 con una pérdida de 2.2%, en lo que influyó el cambio de política monetaria en Estados Unidos. La inversión de cartera en los primeros nueve meses

**La más grave
repercusión del
insuficiente
crecimiento de la
economía nacional
se observa en el
empleo; creció el
número de
trabajadores en la
informalidad y
alcanzó, 58.8% de
la población
ocupada**

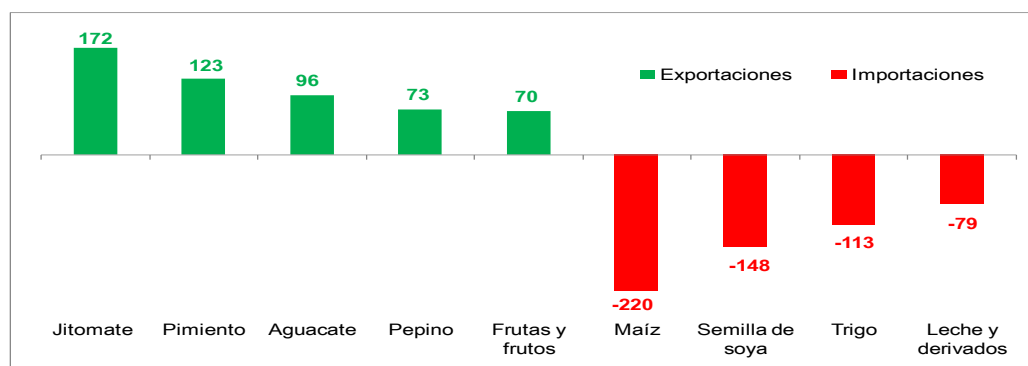
del año acumuló 35 313 millones de dólares, 30% menos que el año anterior. La balanza de pagos registró a septiembre una inversión de mexicanos en el exterior de 6 472 millones de dólares, menor que la de los años anteriores.

Las exportaciones totales aumentaron 2.6% con un monto de 380 201 millones de dólares. El petróleo alcanzó 49 586 millones de dólares y las manufactureras representaron 83% con 314 574 millones con un incremento de 4.2%, a precios corrientes; las del sector automotriz crecieron 10.6% y rondaron los 100 000 millones de dólares, duplicando el monto de las petroleras, y multiplicando por ocho las agropecuarias. La balanza comercial no petrolera registró un déficit 9 727 millones de dólares. Es de señalarse que las exportaciones manufactureras, por el sector automotriz, han recuperado el ritmo de crecimiento en los últimos años: entre 2000 y 2008, a dólares constantes de 2009, registraron apenas 3.4% anual, y después de la caída de 18.5% en 2009, el crecimiento promedio anual hasta 2013 es de 11.7%, todavía menor al que presentaron en los primeros siete años del TLCAN con 17.1 por ciento.

De acuerdo al reporte de la balanza comercial de mercancías del INEGI, se exportaron 1 148 millones de dólares de productos agropecuarios y se importó una cantidad 5% menor. Entre las exportaciones destacan el jitomate, el pimiento, el aguacate, el pepino y frutas y frutos. La pérdida de la autosuficiencia alimentaria se advierte con la importación de maíz, de semilla de soya, de trigo y de leche y sus derivados (véase la gráfica 1), así como en el déficit de la balanza agroindustrial por 216 millones de dólares, 96% de alimentos, bebidas y tabaco.

La más grave repercusión del insuficiente crecimiento de la economía nacional se observa en el empleo. El registrado en el Seguro Social aumentó apenas 463 018 plazas, 87% de ellas con carácter permanente y 13% temporal: 35% menos de las que se crearon en 2012 y poco más de la tercera parte del número de jóvenes que se incorporan anualmente al mercado de trabajo. Los trabajadores por cuenta propia aumentaron en 1.1 millones de personas y se registro pérdida de empleo de los remunerados (328 000 personas); creció el número de trabajadores en la informalidad y alcanzó un total de 29.6 millones de personas, equivalentes a 58.8% de la población ocupada.

Gráfica 1. Comercio exterior de los principales productos agropecuarios 2014
(millones de dólares)



Fuente: INEGI, Balanza comercial de mercancías de México.

La población ocupada fue de 50.2 millones, más de la mitad localizada en las grandes ciudades del país y por entidades la mitad se concentra en el Estado de México (7 millones), seguido del Distrito Federal (4.2 millones), Jalisco (3.4), Veracruz (3.1), Puebla (2.6), Guanajuato (2.4) y Nuevo León con 2.2 millones.

La población subocupada alcanzó a 4.1 millones de personas, 8.2% del total, poco mayor que la del año pasado, y la tasa de desocupación de 4.6% fue inferior a la del último trimestre del año 2013. La concentración de la riqueza, el incremento de la pobreza y la desigualdad social continúan como característica estructural del capitalismo en México. La participación de los salarios en el PIB se encuentra entre las más bajas del mundo, en 2011 apenas si rebasó 26%. Los incrementos salariales siguen normados por la inflación que el Banco de México espera a principios de cada año, lo que ha llevado a una pérdida del poder adquisitivo, que en este año será mayor al quedar anulado en las primeras semanas el aumento acordado de 3.5% en diciembre pasado para los salarios mínimos. A esta situación se suma la caída de las remesas que a septiembre del año pasado era de 6.2%, lo cual agravará la situación de los millones de hogares que las reciben.

Once grandes magnates del país se mantienen en el *ranking* de los personajes ricos del mundo. Los primeros reportes de los grandes grupos registran un crecimiento significativo de sus ingresos, destacando los del sector financiero.

La concentración de la riqueza, el incremento de la pobreza y la desigualdad social continúan como característica estructural del capitalismo en México

Las finanzas públicas

Aunque ha disminuido sensiblemente el peso del sector público en la economía nacional, si recordamos que en 1981 la inversión pública representó 40% de la total y los activos públicos se estimaban cercanos a las dos terceras partes de los acervos de capital del país, el gasto público representa poco más de la quinta parte del producto interno bruto.

Los ingresos presupuestarios, informa la Secretaría de Hacienda, aumentaron el año pasado 4.3%, los petroleros 2.6%, los tributarios 4.4%, destacando un incremento significativo del ISR (14.9%) y la caída del IVA de 7.5% que denota la fuerte contracción del consumo.

La deuda pública externa neta alcanzó 130 948 millones de dólares, la más alta de la historia, y la interna registró 4.2 billones de pesos, más de la mitad en manos del capital extranjero. La total alcanzó el récord histórico de 454 532 millones de dólares, 35% del PIB, la cual sumada a la deuda privada externa del orden de los 150 000 millones de dólares, eleva el total a 42% de la economía nacional.

La problemática es mayor en el endeudamiento estatal y municipal al carecer estas entidades de ingresos propios significativos y depender, fundamentalmente, de las participaciones federales. La deuda se triplicó de 2006 a 2013, destacando el endeudamiento de Coahuila que se multiplicó 85 veces, Zacatecas por 27, Chiapas 24, Tamaulipas 14 y Nayarit 12 veces. La deuda representa 9% del PIB en Chihuahua, 7.2% en Chiapas, 7.5% en Quintana Roo, 6.8% en Coahuila, 6.1% en Nayarit, 5% en Veracruz, 4% en Zacatecas. En 2013, en particular, destacó el incremento cercano a 80% en Oaxaca y en Chihuahua.

Con la reforma fiscal inicialmente propuesta se quería elevar la recaudación que como país es una de las más bajas de América Latina. Los acuerdos en el Congreso permitieron elevar un poco el impuesto sobre la renta a los sectores de más altos ingresos, combatir la elusión fiscal vía la desaparición del régimen consolidado, aumentar los impuestos en sectores específicos como la minería y la industria maquiladora y generalizar el IVA en la frontera norte, en refrescos y en alimentos para mascotas. La falta de control de precios anuló en los primeros meses del año el pequeño incremento del salario mínimo registrado en diciembre pasado, apenas de 3.5% de acuerdo a la inflación esperada.

El alcance real de esta reforma se verá disminuido pues se han realizado acuerdos fuera del Congreso que matizan su aplicación en el caso de la maquila, enfrenta amparos y

un incremento de precios no correspondiente en la frontera norte que impacta la actividad comercial en la región. Además, los empresarios señalan, una y otra vez, que afectará la creación de empleo.

Perspectivas del 2014

Se anuncia, otra vez, que este año tendrá muy buenos resultados, sobre todo por la Secretaría de Hacienda, la prensa y las calificadoras extranjeras, quienes consideran que las reformas decretadas salvarán al país. La Ley de Ingresos y el presupuesto aprobado esperan un crecimiento de 3.9%, a lo que se suma el esperado de Estados Unidos a cuyo ciclo estamos estrechamente ligados.

No se advierten algunas características del crecimiento estadounidense esperado, un crecimiento sin empleo, la continuidad de las políticas contra los migrantes mexicanos, la posible recuperación de su autosuficiencia energética que podría poner en entredicho la exportación petrolera nacional, ni los cambios de la política monetaria que podrían afectar gravemente la estabilidad del peso y el crecimiento de la economía nacional.

El retraso en algunas de las legislaciones secundarias, así como la negociación de las mismas, que implican acuerdos más con los grandes capitales, nacionales y extranjeros, que con el Congreso, cuestionan el posible alcance real de las reformas.

La legislación secundaria de las telecomunicaciones enfrenta además del rezago, los amparos de los dos grandes monopolios televisivos para impedir la aplicación del *must carry* y *must offer* y la suspensión del apagón digital, lo que plantea obstáculos para la búsqueda competencia y el crecimiento del sector.

La legislación secundaria energética corre el riesgo de imponerse por *fast track* nuevamente, sin que se alcance siquiera una regulación satisfactoria del capital privado ni la transparencia indispensable en los posibles recursos que quedarán en el sector público, así como la definición de Pemex como empresa productiva que puede ser severamente afectada en las próximas semanas con la denominada ronda cero. Las inversiones

**El Acuerdo
Transpacífico, en el
que México está
atrapado no
presenta buenos
augurios para el
país, pues con esa
región se registró
un déficit
comercial de
96 350 millones de
dólares, más de la
mitad con China**

Directorio

Dra. Verónica Villarespe Reyes
Directora

Mtro. Gustavo López Pardo
Secretario Académico

Aristeo Tovías García
Secretario Técnico

Dra. Genoveva Roldán Dávila
Coordinadora GACEM

Dra. Josefina Morales Ramírez
Mtro. Juan A. Arancibia Córdova
Dr. Alejandro López Bolaños
Dra. Genoveva Roldán Dávila
Grupo de Análisis de la Coyuntura de
Economía Mexicana (GACEM)

María de Jesús Cervantes
Hernández
María Elena Gutiérrez Aguado
Asistentes

Marisol Simón Pinero
Corrección de estilo

tendrán efectos a mediano plazo y la producción actual de Pemex puede seguir su caída.

El gasto público, que registró un aumento de 3% y aceptó un déficit de 3% del PIB que será compensado con el endeudamiento, acelera su ejercicio, lo que podría recuperar el dinamismo de la industria de la construcción. Los recursos fiscales no se incrementarán significativamente, ya que encuentran serias restricciones en la aplicación de lo aprobado.

La volatilidad de los mercados financieros internacionales es un factor que puede afectar las perspectivas de crecimiento y repercutir negativamente en el tipo de cambio, como ya se advirtió en los últimos meses del año pasado con la salida de capitales.

El Acuerdo Transpacífico, (TPP por sus siglas en inglés), en el que México está atrapado no presenta buenos augurios para el país, pues con esa región se registró un déficit comercial de 96 350 millones de dólares, más de la mitad con China, 15% con Japón y 12% con Corea. No es probable que se repita el crecimiento positivo de la balanza comercial que se registró con Estados Unidos con el TLCAN, pues es sobre todo un mecanismo para que la economía estadounidense busque compensar uno de sus déficit gemelos, además de que hay que tener presente que el comercio exterior y, particularmente, las exportaciones mexicanas, son realizadas por el capital extranjero. Por otra parte el acuerdo con los países del Pacífico latinoamericano (Colombia, Chile, Costa Rica y Perú) no es realmente significativo para nuestro comercio exterior, pues apenas estas economías representa para México 2.8% de las exportaciones y 1.6% de las importaciones.

Los más graves problemas estructurales de desigualdad en la distribución del ingreso y del escaso crecimiento del empleo, así como la profunda dependencia de la economía estadounidense y la falta de una política industrial, no están en la perspectiva inmediata del desarrollo nacional.

No se observa una recuperación sólida de la economía mundial y tampoco hay indicios de un crecimiento del mercado interno. En los meses próximos se presentarán episodios de alta volatilidad financiera y, por ello, no se puede esperar que la economía nacional retome un sendero de crecimiento sostenido.

